

LA IMPLANTACION ORGANICA DEL P.S.O.E. EN EL PAIS VASCO DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA

RICARDO MIRALLES

El estudio que sigue tiene por objeto cuantificar la fuerza organizada del PSOE en el País Vasco durante la II República.

Desde sus primeros pasos en Vizcaya (1885-1890), el socialismo, pese a convertirse en la corriente hegemónica en el seno del movimiento obrero, nunca contó con una afiliación importante en el nivel del partido. Las cifras que se conocen de la fuerza organizada del PSOE durante la II República señalan un vuelco ascendente de las curvas (’ afiliación en toda España. Para precisar la entidad que logró el socialismo vasco en ese período es necesario saber si en el País se produjo el mismo vuelco. Primero porque si se desea estudiar el nivel político del socialismo en la región (es decir, el nivel que se localiza en el Partido y no en el Sindicato, sin confundir ambos) es necesario conocer las dimensiones de la organización. Evidentemente no es lo mismo analizar la trayectoria de un partido de 500-600 militantes que la de otro de 4.000-5.000. El trabajo que sigue demostrará que, también en el País, la II República supuso el momento de mayor auge del socialismo organizado, y las cifras de afiliados que logró reunir el Partido autorizan a estudiar el socialismo vasco como una organización con entidad y peso específico propios. En segundo lugar, cuantificar la fuerza organizada en la región sirve para quien se interese en conocer su lugar relativo en el conjunto del socialismo peninsular. El PSOE atravesó durante la II República su crisis histórica más grave, perfiló tendencias contrapuestas y estuvo a un paso de la escisión. ¿Qué *fuerza real* aportó el socialismo vasco a este debate?

Planteadas así las cosas el estudio de la fuerza organizada del socialismo en el País Vasco durante la II República que desarrollo a continuación es, por una parte, una contribución al debate sobre la implantación geográfica del socialismo español, y, por otra, un presupuesto metodológico para cualquier exámen del PSOE en la región.

1. ANTECEDENTES INMEDIATOS: DESDE LA ESCISION COMUNISTA HASTA LA CRISIS DE LA DICTADURA

El PSOE, con anterioridad a la República, no tuvo en el País Vasco —pese a considerarse tradicionalmente esta región como uno de los polos del socialismo peninsular— una afiliación importante, sino más bien exigua. La influencia del partido en aquellas fechas se canalizó a través de la U.G.T.

Desde 1915 hasta 1923, las cifras de afiliación en Vizcaya oscilan entre 600-700 afiliados y alrededor de 1.000 en el conjunto del País Vasco. Las estimaciones del período anterior a la Dictadura del general Primo de Rivera para las agrupaciones socialistas del País Vasco nos dan un máximo de 1.478 afiliados en 1920 y de 1.032 en el momento del Congreso extraordinario de abril de 1921 (761 afiliados en Vizcaya, 238 en Guipúzcoa y 33 en Alava), distribuidos estos últimos de la siguiente manera (1) :

<u>Agrupaciones</u>	<u>Afiliados</u>	<u>Agrupaciones</u>	<u>Afiliados</u>
Erandio	20	Deusto	20
La Arboleda	68	Eibar	100
Las Carreras	30	Gallarta	40
Lejona	22	Irún	30
Portugalete	38	Ortuella	25
San Sebastián	90	Musques	46
Tolosa	18	Sestao	68
Begoña	35	Valmaseda	55
Baracaldo	69	Vitoria	33
Bilbao	225		
		TOTAL:	1.032

Los siguientes datos de afiliación que disponemos, para cerrar el ciclo «escisión»-«crisis de la Dictadura», son del año 1928:

<u>Agrupaciones</u>	<u>Afiliados</u>	<u>Agrupaciones</u>	<u>Afiliados</u>
Bilbao	200	Eibar	60
Baracaldo	42	Pasajes	4
Erandio	34	Rentería	10
Gallarta	10	Tolosa	17
La Arboleda	41	Pamplona	44
Portugalete	14	Castejón	11
Sestao	35	Tudela	5
Lejona	16		
San Sebastián	32		
		TOTAL:	575

Fuente: *La Lucha de Clases* 16-3-1928; 17-8-1928; 19-10-1928; 26-10-1928. La *Memoria* del XII Congreso del PSOE da una afiliación al partido en el País Vasco de 640.

(1) Juan Pablo Fusi, *Política Obrera en el País Vasco*, Madrid, 1975, pág. 478, nota 27.

Como se ve, entre una y otra fecha han desaparecido ocho agrupaciones (Las Carreras, Begoña, Deusto, Irún, Ortuella, Musques, Valmaseda y Vitoria), mientras que el número de afiliados se ha reducido a la mitad (de 1.032 a 575, sin contar las tres agrupaciones navarras que en el primer recuento no figuran).

¿Qué ha sucedido entre 1920-21 (fechas de máxima afiliación) y 1928 (de mínima afiliación)? Hay que señalar tres causas de esta disminución de la afiliación socialista en el País Vasco:

a) La escisión comunista

La doble influencia de la revolución rusa y del extremismo sindical de la C.N.T. había favorecido la aparición de un ala izquierda en el socialismo español que iba a disponer, en opinión de Fusi, de «una influencia no desdeñable entre los afiliados a la organización en las provincias vascas y sobre todo en Bilbao» (2). En los tres Congresos que reúne el PSOE para tratar el problema de las Internacionales (diciembre de 1919, junio de 1920 y abril de 1921), se demostró que la tendencia partidaria de una radicalización de los principios ideológicos, programas, política laboral y aspiraciones del Partido y UGT—que venía a sintetizarse en la consigna de adhesión a la III Internacional—, tenía una amplia audiencia en los medios socialistas vascos. En el tercero de estos Congresos, una de las fuerzas «terceristas» más importantes procedía de Vizcaya (las agrupaciones de Ortuella, Bilbao, Musques, Eibar, Valmaseda, Deusto, Begoña, Gallarta, Vitoria, Sestao, Las Carreras, San Sebastián e Irún, optaron por la III Internacional, mientras que por la II Internacional sólo lo hicieron La Arboleda, Erandío y Portugalete) (3). El Congreso del Partido acordó por 8.808 votos contra 6.225 seguir en la Internacional de los «reconstructores», lo que supuso la escisión del partido, encabezada por delegados vizcaínos, que da origen al Partido Comunista Obrero Español (P.C.O.E.). En el País Vasco, la separación de efectivos de la disciplina socialista fue menor de lo esperado. Los delegados «terceristas» al Congreso habían recibido el encargo de sus agrupaciones de votar el ingreso en la nueva Internacional dirigida desde Moscú, pero no el de separarse del PSOE. Por esta causa, varios delegados fueron desautorizados y expulsados por su conducta, sin que lograran arrastrar tras de sí importantes efectivos hacia el nuevo partido. Además hay que tener en cuenta que las votaciones previas al Congreso no reflejaban más que mayorías muy escasas (Bilbao había votado a favor de la Tercera Internacional por 190 votos contra 177 y 203 abstenciones; Eibar, por 18 votos contra 14 de una agrupación de 100 afiliados; Las Carreras por 12 contra 14; San Sebastián por 14 contra 8, absteniéndose 70). Una y otra razones explican que el alcance que inicialmente pudo tener la escisión quedara —como señala Juan Pablo Fusi— «dis-

(2) Ibidem, pág. 431.

(3) Ibidem, pág. 435 y Manuel Tuñón de Lara, *El movimiento obrero en la historia de España*, Madrid, 1972, pág. 704.

minuído» (4). Con todo muchas agrupaciones sufrieron quebrantos serios por esta decisión, y no es casualidad que las ocho agrupaciones que desaparecen entre 1921 y 1928 sean precisamente aquellas que, junto a su debilidad numérica, estaban atravesadas por corrientes radicales (especialmente Ortuella y Musques). No obstante, los socialistas siguieron conservando su hegemonía en el País Vasco, sobre todo a través de la UGT (que en 1921 tenía 20.000 miembros en Vizcaya y 9.000 en Guipúzcoa), más unida que nunca al PSOE.

En definitiva, la escisión, aunque grave, no puede explicar por sí sola la importante disminución de efectivos del Partido Socialista de 1921 en adelante, tanto en el País Vasco como en el resto de España. Como señala Tuñón de Lara, «los afiliados del Partido Socialista, que al comenzar 1921 eran unos 58.000, quedaron reducidos en diciembre del mismo año a 21.134. Y, naturalmente, los restantes no se habían ido ni con mucho al nuevo Partido, que siguió siendo reducido...» (5). Hay que buscar por lo tanto otras razones.

b) La crisis industrial de 1921-23

Desde comienzos del año 1921 se empiezan asentar los primeros efectos de una crisis industrial que va a debilitar al movimiento obrero vasco durante los tres próximos años. Desaparecen las excepcionales circunstancias que se habían experimentado durante la Gran Guerra, con lo que queda al descubierto la escasa competitividad de la industria española, incapaz de retener los mercados ganados en el período. Numerosas industrias vascas (Papele-
ras, Astilleros, Tejidos, Minería, Armería, Siderometalurgia, Metalurgia, etc.) cerraron, o redujeron sus semanas laborales a 3 ó 4 días. En algunos casos, se acortaron las jornadas de trabajo a tres horas. El resultado fue el paro («el número de trabajadores empleados en la industria del metal de Vizcaya —por ejemplo había disminuído, entre 1920 y 1922, en un 40 por ciento») (6), el recurso a la reducción salarial practicado por los patronos y las acciones «defensivas» del movimiento obrero.

La crisis debilita a los sindicatos en su capacidad de negociación, y se produce un descenso de sus miembros por razones económicas (no pueden pagar las cuotas), y por el final de unas expectativas optimistas (favorables a la sindicación) que se habían producido con el pleno empleo de la época de la Primera Guerra Mundial. Los grandes Sindicatos (como el Papelero, de la Construcción, el Minero o el Metalúrgico) ven reducidos sus efectivos casi a la mitad. Parece razonable pensar que este fenómeno de abandono de la organización se produjera también en el seno de las Agrupaciones del Partido, en una proporción mayor a la que iba a originar la escisión comunista.

(4) Juan Pablo Fusi, op. cit., pág. 435. Fueron principalmente las Juventudes Socialistas locales las que engrosaron el nuevo Partido Comunista.

(5) Manuel Tuñón de Lara, op. cit., pág. 711.

(6) J. P. Fusi, op. cit., pág. 448.

En todo caso, los 21.134 afiliados. con que contaba el PSOE en 1921 eran 8.215 en 1923, y la crisis económica y sus efectos habían comenzado antes de que se produjera la división en el seno del Partido Socialista (en el País Vasco la reducción es de 1.478 afiliados a 698 entre una y otra fecha).

Hay que concluir, por tanto, que la crisis en la afiliación socialista se produce como consecuencia principalmente de la crisis industrial que atraviesa el país desde 1921 y, secundariamente, por la escisión producida en abril de ese año. En el País Vasco, pese a ser una de las zonas donde la separación comunista es relativamente más importante, las razones son las mismas.

c) La Dictadura

Desde hace algún tiempo comienza a ser revisada la idea de que el período de la Dictadura de Primo de Rivera propició el crecimiento y consolidación de los efectivos socialistas en España. Los datos que tenemos indican únicamente que se produjo una estabilización en la cifra de afiliados al partido, y que, sólo a partir de 1930, con la caída del dictador, se inicia una recuperación coincidiendo con el clima de crisis del régimen político.

Miguel Artola dice del PSOE del momento que «su adaptación al sistema político de la Dictadura le ha permitido superar los siete años que aquella duró, sin experimentar pérdidas, ni en cuanto al número de afiliados ni en la composición de sus cuadros» (7). El que no experimentara pérdidas no quiere decir que aumentara sus efectivos, como han sostenido otros autores. El PSOE entró en la Dictadura muy debilitado, por lo que intentó a toda costa sobrevivir a base de no enfrentarse con el nuevo régimen. Es uno de los períodos menos gloriosos del socialismo español, pero lo cierto es que esa política le permite surgir en 1930 como el partido mejor preparado en la escena nacional. En el País Vasco la evolución es idéntica: estabilización a la baja durante la Dictadura y suave recuperación a partir de 1930.

Todo lo dicho viene a demostrar que el PSOE sufre su crisis de crecimiento más grave del primer tercio del siglo XX como consecuencia de la crisis económica de 1921-23, se agrava por la escisión comunista de 1921, y no se soluciona hasta la salida de la Dictadura del general Primo de Rivera en 1930.

(7) Miguel Artola, *Partidos y programas políticos. 1808-1936*, Madrid, 1974, T. I. pág. 659.

CUADRO: 1

Entidades y afiliados al PSOE: 1926-30

Año	Entidades		Afiliados		Total	
	A.S.	S.O.	A.S.	S.O.	Ent.	Afil.
1926	167	63	5.587	2.974	230	8.561
1927	156	65	5.337	2.706	221	8.083
1928	154	65	5.226	3.691	219	9.001
1929	162	65	5.249	4.933	227	10.528
1930	231	86	7.859	9.898	317	18.207

(A.S.: Agrupación Socialista)
(S.O.: Sociedad Obrera)

Fuente: *Anuario Estadístico de España*. Madrid. Años 1926-1931, en M. Contreras, *El PSOE en la II República: organización e ideología*, Madrid, 1981, pág. 53.

2. LOS AÑOS REPUBLICANOS

Como señala Manuel Contreras, «el régimen republicano contempló el momento de mayor auge y crecimiento del proletariado organizado bajo el socialismo a lo largo de toda su historia» (8).

CUADRO: 2

Afiliados al PSOE: 1918-1936

Año	Entidades		Afiliados		Total	
	A.S.	S.O.	A.S.	S.O.	Ent.	Afil.
1918	162	71	7.992	6.595	233	14.588
1924	158	51	5.384	2.831	209	8.588
1926	167	63	5.587	2.974	230	8.561
1927	156	65	5.337	2.706	221	8.083
1928	154	65	5.226	3.691	219	9.001
1929	162	65	5.249	4.933	227	10.528
1930	231	86	7.859	9.898	317	18.207
1931	—	—	—	—	953	67.336
1932	—	—	—	—	1.119	75.133
1933	—	—	—	—	—	81.777
1936	—	—	—	—	—	59.846

(A.S.: Agrupación Socialista)
(S.O.: Sociedad Obrera)

Fuente: Manuel Contreras, op. cit., pág. 85.

(8) Manuel Contreras, *El PSOE en la II República: organización e ideología*, Madrid, 1981, pág. 84.

El estudio que sigue demuestra que el movimiento de afiliación siguió la misma línea de tendencia en el País Vasco, alcanzándose cifras insólitas en la historia del Partido Socialista en la región.

El año 1930 —como ya he dicho— es de lenta progresión en el número de miembros (de 575 en 1928 se pasa a 657 afines de 1930), de reconstitución de agrupaciones desaparecidas tras la crisis industrial de 1921 y la escisión comunista, y de creación de otras nuevas (en Vizcaya, antes de la proclamación de la República, se reconstituyen las agrupaciones de Ortuella, San Julián de Musques, San Salvador del Valle y Valmaseda, y se fundan las de Aranguren, Guecho, Galdames y Santurce. En Guipúzcoa se reconstituye la agrupación de Irún y se crean las de Mondragón, Placencia, Pasajes y Rentería. En Alava, la Agrupación de Vitoria presenta sus nuevos Estatutos en el Gobierno Civil el 1.º de abril de 1930, mientras que en Navarra se fundan las agrupaciones de Azagra y Fitero).

A partir del 14 de abril de 1931, con la proclamación de la República, los efectivos de las diversas organizaciones de clase «ascendieron en punta» en toda España. El PSOE, en concreto, «incrementó sus efectivos en el segundo semestre de 1931 en un 266 por 100, y la UGT triplicó el número de sus afiliados de 1928» (9). En el País Vasco el fenómeno es idéntico: sin contar Navarra (cuya progresión debió ser muy importante en estos primeros meses republicanos, a juzgar por la cantidad de agrupaciones que se crean en los momentos iniciales), en un año, de diciembre 1930 a diciembre 1931, los efectivos socialistas casi se han multiplicado por tres (de 657 afiliados se pasa a 1.768). La progresión que señalan las cifras del CUADRO 3 sobre el primer semestre de 1931 no abarcan, pienso, más que una mínima parte de lo ocurrido tras el 14 de abril, ya que el movimiento de afiliación es una estimación que se establece al final del semestre después de laboriosas comprobaciones de cuotas, sellos, etc. Por lo tanto, los afiliados al 31 de julio de 1931 sólo pueden reflejar en parte lo sucedido tras el cambio de régimen, mientras que las cifras del segundo semestre ya registran el salto del 14 de abril y de los meses siguientes.

El incremento derivado de la instauración de la República no sólo se refleja cuantitativamente, en número de afiliados, sino también territorialmente, por la creación de nuevas agrupaciones: Ajánguiz, Alonsótegui, Arrigorriaga, Guernica, Somorrostro, Beasain y Vergara.

Al mes de proclamarse la República, *La Lucha de Clases* señalaba:

«Todas las Agrupaciones Socialistas allegan en estos instantes, y seguirán allegando en algún tiempo, a lo que presumimos, nuevos adheridos a nuestro movimiento. Crece considerablemente el número de militantes socialistas» (10).

(9) Miguel Artola, op. cit., T. I, pág. 655.

(10) *La Lucha de Clases*, 15-V-1931.

A lo largo del año 1932 continúa la progresión de efectivos del socialismo vasco, aumentando en 1.155 los afiliados al PSOE en Vizcaya, Guipúzcoa y Alava (se pasa de 1.768 afiliados a 2.923 entre finales de 1931 y la misma fecha de 1932). El incremento se produce en Vizcaya (que dobla el número de miembros del partido en la provincia), permaneciendo estabilizada la afiliación en Alava y Guipúzcoa. La duplicación de efectivos del Partido Socialista en Vizcaya se debe a la subida de adherentes, principalmente en Bilbao (con la creación, en el primer semestre de 1932, de los subcomités de los barrios de Uríbarri, Deusto y Bolueta), y la penetración del socialismo en Vizcaya-provincia (con la fundación de la importante Agrupación de Durango, entre otras).

En 1933 se produce una estabilización: no hay aumento y sí un levísimo descenso en el número de efectivos. No disponemos de cifras de Guipúzcoa y de Alava, pero es muy probable que la tendencia —estabilización a la baja— fuera semejante a la de Vizcaya. En Vizcaya, los datos del CUADRO 5 indican un descenso general de miembros en todas las agrupaciones. La creación de Grupos Socialistas y Agrupaciones en algunos pueblos de la provincia no alcanza a compensar la disminución de adheridos en las grandes agrupaciones. El aumento de 1931-32 se detiene en 1933 con el final de la euforia republicana y la agravación de problemas económicos y políticos.

Es probable que en el último tercio del año 1933 volviese a aumentar el número de afiliados (el descenso de la primera mitad de 1933 en Vizcaya se recupera casi al 31 de diciembre de ese mismo año), coincidiendo con la salida de los socialistas del poder y con el inicio del viraje hacia la izquierda del PSOE.

1934 es el año de cifras más altas de afiliación al Partido Socialista en el País Vasco durante el tiempo republicano. Sólo dispongo de datos para Vizcaya (3.080 afiliados en junio de 1934, entre hombres y mujeres, que seguramente seguirían aumentando hasta octubre de ese año), pero es seguro que la tendencia al alza fue parecida en Guipúzcoa. El incremento se ha debido a la incorporación de nuevos adherentes a las agrupaciones ya existentes y no a la creación de otras nuevas. El fenómeno de fundación de agrupaciones había tocado techo en 1932.

La represión de octubre, el exilio, la desorganización del movimiento obrero, hacen bajar las cifras de miembros del Partido a 1.880 en Vizcaya (en Guipúzcoa, las mismas causas producirían los mismos efectos) en diciembre de 1935. A partir de esta última fecha, las Federaciones socialistas vascas reanudan sus actividades y es bastante probable que para julio de 1936 se hubieran recuperado de la persecución de octubre, e incluso superado el número de miembros con que contaban en esta última fecha.

A la vista de estos datos, se aprecia que en el momento culminante del bienio republicano-socialista (1932-33), el Partido Socialista cuenta en el País Vasco (sin Navarra) con una media de 3.000 afiliados, y que, siguiendo la línea de tendencia alcanzada en junio de 1934, es más que seguro que los socialistas vascos, encuadrados en Agrupaciones del partido (no en Socieda-

des Obreras), fueran unos 4.000 en vísperas de Octubre del 34, cifra récord en la historia del PSOE en el País Vasco.

Las altas cifras de afiliación al partido durante la II República ('junto a la penetración del PSOE en ámbitos tradicionalmente al margen de su actividad), suponen un salto cualitativo en el desarrollo histórico del movimiento socialista vasco. El partido-organización adquiere suficiente entidad propia en el período como para poder hablar del socialismo en el País Vasco a través de aquél y no por mediación de su central sindical, la U.G.T.

Explicar las causas exactas que produjeron este incremento de afiliación que acabo de cuantificar resulta más difícil. No obstante pueden apuntarse algunas ideas. En primer lugar hay que tener en cuenta el cambio de régimen, que, por efecto de la libertad que suscita y de las esperanzas de progreso social que despierta, es favorable a la politización de las gentes. Esta politización de la sociedad encontró su cauce de expresión en los partidos políticos. En el País Vasco, el PSOE tenía una larga tradición histórica de partido de la clase obrera, por lo que es normal que parte de su nueva afiliación proviniera de medios proletarios, máxime cuando uno de los máximos dirigentes de la central sindical afín, la U.G.T., Francisco Largo Caballero, ocupaba la cartera de Trabajo (las subidas de afiliación en las zonas fabril y minera son una prueba). Pero el PSOE era también un partido implicado decididamente en una opción republicana para España. Indalecio Prieto, líder local desde hacía dos décadas, era el máximo representante de esta opción, por lo que resulta muy posible que parte de los nuevos adheridos al Partido no vinieran exclusivamente del campo obrero, sino de sectores de las clases medias más progresistas (este hecho puede explicar, en parte, la fuerte subida de Bilbao). Además hay que tener en cuenta que el PSOE es el partido de izquierda mejor organizado, con diferencia, del País Vasco, y que su actuación política en la historia vasca reciente (en Municipios, Diputaciones y Cortes), ha ido tejiendo una red de simpatías que es fácil explotar con la nueva situación, en la que además cuenta con tres ministros en el Gobierno central, uno de ellos diputado por Bilbao. De ahí que gran parte de los nuevos afiliados al partido sean antiguos simpatizantes:

«La mayor parte de ellos (los nuevos afiliados) nos son conocidos de antiguo, como simpatizantes que, en los momentos de interés, no dudaron en poner su esfuerzo material y moral, junto al nuestro, para que triunfasen nuestros propósitos socialistas» (11).

En definitiva, la II República supone un punto de inflexión en la afiliación al PSOE en el País Vasco. Pero, a diferencia de lo que sucede en otras zonas de la geografía española en donde el salto numérico es sorprendente, aquí no es un fenómeno brusco que rompa la dinámica interna del movimiento socialista, sino que resulta de la lógica evolución de un partido con

(11) Ibid.

una consolidada historia de obrerismo y de republicanismo, y en una situación en la que es hegemónico en la escena política española. No es, por tanto, un fenómeno difícilmente clasificable en la historia socialista vasca, sino que es consecuencia de su eficaz organización y de la situación que ocupa de partido clave en la política regional del período.

2.1. Análisis del movimiento de afiliación en Vizcaya durante la II República

Del análisis de los cuadros de afiliación y de fundación de agrupaciones del Partido Socialista en Vizcaya, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

— Antes de la proclamación de la República, los socialistas han reconstruido las Agrupaciones que habían desaparecido de 1921-23 a 1928. Por tanto, el PSOE se reorganiza en Vizcaya antes de la II República y no como consecuencia de su proclamación.

— Sobre todas las Agrupaciones destaca la de Bilbao que, por sí sola, reúne casi un tercio del total de afiliación provincial. El socialismo vizcaíno gira, numéricamente, alrededor del eje bilbaíno.

— La zona industrial de las márgenes del Nervión (Baracaldo-Sestao y Erandio) es, en segundo lugar, el núcleo más importante del Partido.

— Las cuencas mineras (La Arboleda, Ortuella, Gallarta, Galdames y Somorrostro) tienen ahora un papel relativamente menor, pero aseguran todavía una implantación fuerte del partido en la zona. Lo más importante es que el PSOE ha recuperado en las minas el terreno perdido ante los comunistas en 1921.

— El Partido se extiende a la zona rural a partir de dos grandes focos de difusión: Durango y Guernica. Entre el segundo semestre de 1932 y el primero de 1933 se produce la máxima penetración en Vizcaya-provincia. Después, el movimiento toca techo. Los resultados son pobres.

— En definitiva, el PSOE sigue dependiendo a lo largo de la II República de sus históricas zonas de implantación: Bilbao, las márgenes industriales de la ría y las cuencas mineras.

CUADRO: 3
Movimiento de afiliación en el País Vasco durante la II República

	<u>A 31 Dic. 1930</u>	<u>A 31 Julio 1931</u>	<u>A 31 Dic. 1931</u>	<u>A 31 Dic. 1932 (**)</u>	<u>A 31 Dic. 1933</u>	<u>A 30 Junio 1934</u>	<u>A 31 Dic. 1935</u>
Vizcaya	470	750	1.212	2.400	2.308	2.712 hombres	1.755 hombres
Guipúzcoa	187(*)	398	5.58	458		368 mujeres	125 mujeres
Alava				65		51	

(*) Las cifras de 1930 y 1931 de Guipúzcoa incluyen a la Agrupación de Vitoria.

(**) La Memoria del PSOE de 1932 da unas «fuerzas efectivas», al 30 de junio 1932, de 32 afiliados en Alava, 314 en Guipúzcoa y 1.317 en Vizcaya.
Memoria del PSOE. Madrid, 1932, págs. 211-212.

Fuentes utilizadas para la confección de este cuadro: *Fundación Pablo Iglesias*, AH-19-16: «Relación por provincias de las Agrupaciones socialistas pertenecientes al PSOE» (sin fecha, pero 1933). He calculado el movimiento de afiliación de 1930-31 a partir de la venta de sellos de cotización que aparecen en las notas de Tesorería de la Federación Socialista Vasconavarra que publicaba *La Lucha de Clases*. Los datos de 1932-35 los he deducido a partir de las Memorias administrativas de la *Federación Socialista Vizcaína* y de la correspondencia cruzada entre la ejecutiva de ésta y la de la Federación Socialista Guipuzcoana, guardada en *Archivo Salamanca*, sección Bilbao, Carpetas 79 y 225.

CUADRO: 4

Agrupaciones socialistas del País Vasco durante la II República

Agrupaciones ya constituidas al proclamarse la República:

<u>Vizcaya</u>	<u>Guipúzcoa</u>	<u>Alava</u>	<u>Navarra</u>
Aranguren	Eibar	Vitoria	Azagra
Basauri	Irún		Castejón
Baracaldo	Mondragón		Fitero
Bilbao	Placencia		Pamplona
Erandio	Pasajes		Tudela
Guecho	Rentería		
Gallarta	San Sebastián		
Galdames	Tolosa		
Lejona			
La Arboleda			
Ortuella			
Portugalete			
Santurce			
Sestao			
San Julián de Musques			
San Salvador del Valle			
Valmaseda			

*Agrupaciones que se constituyen durante el 1.^{er} semestre de 1931
(tras la proclamación de la República):*

<u>Vizcaya</u>	<u>Guipúzcoa</u>	<u>Alava</u>	<u>Navarra</u>
Usánsolo	Elgoibar		Alsasua
	Hernani		Aoiz
			Arguedas
			Andosilla
			Cortes
			Caparroso
			Cabanillas
			Cintruénigo
			Corella
			Falces
			Mélida
			Milagro
			Peralta
			Ribaforada
			San Adrián
			Tafalla
			Valtierra

CUADRO: 4 (continuación)

Agrupaciones que se constituyen en el 2.º semestre de 1931:

<u>Vizcaya</u>	<u>Guipúzcoa</u>	<u>Alava</u>	<u>Navarra</u>
Ajangüiz	Beasain		
Alonsótegui	Vergara		
Arrigorriaga			
Guernica			
Somorrostro			

Agrupaciones que se constituyen en el 1.º semestre de 1932:

Subcomité de Uríbarri			
Subcomité de Deusto			
Subcomité de Bolueta (los tres en Bilbao)			
Bermeo	Hernani		
Echévarri	Villafranca		

Agrupaciones que se constituyen en el 2.º semestre de 1932:

<u>Vizcaya</u>	<u>Guipúzcoa</u>	<u>Alava</u>	<u>Navarra</u>
Durango			Buñuel
Elorrio			Cabanillas y
Marquina			Caparroso (son
Munguía			dadas de baja
Sodupe			estas dos por
Sopuerta			incorrección de
Sondica			los Reglamentos).

Agrupaciones que se constituyen en el 1.º semestre de 1933:

Derio (Grupo)
Busturia
Berango
Gordejuela (Grupo)
Orozco (Grupo)
Sopelana
Zamudio (Grupo)

CUADRO: 4 (continuación)

Agrupaciones que se constituyen en el 2.º semestre de 1933:

<u>Vizcaya</u>	<u>Guipúzcoa</u>	<u>Alava</u>	<u>Navarra</u>
Ibarranguelua-Elanchove			
Mundaca (desaparece al poco tiempo)			

Agrupaciones que se constituyen en el 1.º semestre de 1934:

Amorebieta	Deva
Miravalles (Grupo)	

Agrupaciones que se constituyen en el 2.º semestre de 1934:

*Subcomité de Asúa
(dependiente de
Erandio)*

Fuente: Elaboración propia del autor a través de fuentes hemerográficas y documentales.

CUADRO: 5

Movimiento de afiliación a las agrupaciones de Vizcaya durante el primer bienio republicano (12)

	<u>A 31 Dic. 1932</u>	<u>A 31 Julio 1933</u>
Amorebieta		
Aranguren		
Arrigorriaga		84
Basauri		77
Baracaldo		205
Bilbao	984	815
Bermeo		13
Durango		128
Erandio		88
Elorrio	26	10
Echívarri		37
Guecho	124	84
Gallarta		50
Galdames		35
Guernica	108	62
Ibarranguelua-Elanchove		20
Lejona		32
La Arboleda		88
Munguía		15
Marquina		23
Ortuella		43
Portugalete		43
Santurce	40	37
Sestao		171
Sondica		11
Somorrostro	66	16
San Julián de Musques		
San Salvador del Valle		
Usánsolo	35	43
Valmaseda		
Vitoria (*)	65	

(*) Incluyo Vitoria pues esta agrupación figuraba a todos los efectos en la Federación Socialista Vizcaína.

Fuente: Elaboración propia del autor a través de numerosas noticias tanto internas como de prensa de la Federación Socialista Vizcaína.

(12) Durante el año 1932 (a 31 de diciembre), Guipúzcoa presenta el siguiente cuadro: Eibar (202 afiliados), Elgoibar (14), Hernani (15), Irún (50), San Sebastián (145), Pasajes (12), Placencia (20) y Mondragón, Tolosa, Rentería y Villafranca sin datos.